

Ecoturismo en Ocumare

Aventura de delfines en las costas de Aragua

Organizaciones ecologistas y de investigación marina gestan importantes iniciativas basadas en el avistamiento, cuidado y conservación de cetáceos en las costas del estado

José Luis Ramírez
Fotos Luis Patiño

Los seres humanos siempre han mostrado gran fascinación hacia las especies marinas, atención que ha convertido a los cetáceos en los más emblemáticos de este entorno, siendo el delfín, una de los animales más representados en todo el mundo. Por inusitado que parezca, en las costas de Aragua, los delfines tienen una presencia notable, que ha contado con el seguimiento de un prudente equipo de investigadores y biólogos locales que buscan promover el cuidado del complejo y vital ecosistema que sirve como escenario a estas maravillas del mar en Ocumare de la Costa.

Se trata del Centro de Investigación, Tecnología y Ambiente (CITA) y la Sociedad Ecológica Venezolana Vida Marina (Seavida), ambas organizaciones integradas desde hace siete años, que promueven el turismo basado en el avistamiento, cuidado y conservación de cetáceos en las playas del municipio Costa de Oro, abordando todos los aspectos pedagógicos posibles, como parte de un proceso formativo que apunta a cientos de estudiantes, investigadores nacionales e internacionales y miembros de las comunidades radicadas en la localidad.



Un salto espectacular en las costas aragüeñas

"La ruta del delfín"

El encuentro con delfines en las aguas de Ocumare está lejos de parecerse a los llamativos acercamientos que promocionan los parques acuáticos. En realidad se trata de un avistamiento con fines turísticos, terapéuticos, investigativos y pedagógicos, cuya premisa es no irrumpir en su ambiente natural. Los delfines que nadan mar adentro, a pocos kilómetros de las bahías de Cata y El Playón, son salvajes y territoriales, por lo que no es recomendable tocarlos o nadar con ellos, algo que los investigadores que les hacen seguimiento no promueven. Durante varios años, las organizaciones ecologistas CITA y Seavida, ambas radicadas en Ocumare, han realizado el interesante recorrido en lancha denominado "La ruta del delfín", que dura varias horas y parte hacia mar adentro desde el muelle de Cata y recorre algunos kilómetros en la búsqueda de los cetáceos. Estos paseos dirigidos por los investigadores y ecologistas, además de la función científica que tienen, involucran la parte pedagógica, que convierte la aventura del avistamiento de los cetáceos, en una referencia aplicable a diversas asignaturas, como ciencias, física o matemáticas.

Encuentro en mar abierto

El coordinador ejecutivo e investigador de CITA, Gerson Macía, explicó que la ubicación de delfines puede ser detectada a través de los rizos de espuma que se divisan en el agua, y por las aves que vuelan en círculos sobre el mar, las cuales indican la presencia de cardúmenes de peces a pocos metros de la superficie. En este sentido, Macía apuntó que el alimento es un factor que probablemente ha influido en el hecho de que las costas de Aragua se hayan convertido en el hogar de dos especies de delfines residentes; el delfín manchado (*Stenella Frontalis*) y el delfín nariz de botella (*Tursiops Truncatus*), los cuales pueden divisarse en cualquier época del año a pocos metros de los principales balnearios de Costa de Oro. En cuanto a las probabilidades de encuentro con los cetáceos, el investigador apuntó que mediante el trabajo realizado durante la última década, determinaron que las posibilidades de avistamiento en cada recorrido se ubican en 70%, por lo que no siempre es seguro que los delfines surjan de las aguas para retozar con las embarcaciones, con las cuales han tenido gran empatía desde tiempos inmemorables.



Los cetáceos ocasionalmente buscan seguir el paso de las lanchas

Factores de avistamiento

Pese a que el avistamiento podría estar sujeto al azar, diversos factores influyen para que los delfines se muestren en la superficie, uno de ellos es la velocidad a la que se desplaza la lancha, la cual no debe superar los 30 kilómetros por hora, la misma distancia en relación al tiempo que alcanza un delfín promedio en su nadado. Es por esto, que hasta la persona que conduce la embarcación, debe ser experimentada para realizar un recorrido que no resulte invasivo o incómodo para los cetáceos.

El coordinador ejecutivo de CITA, acotó que al realizar la visita, los delfines no deben ser perseguidos por las lanchas, ya que tienden a alejarse cuando dejan de tolerar la presencia de personas en su ambiente. Otro detalle interesante, es que estos mamíferos marinos pueden ser vistos en manadas completas o en parejas de madre e hijo, las cuales figuran entre las más recurrentes.



Los delfines en su entorno son muy amistosos con las embarcaciones

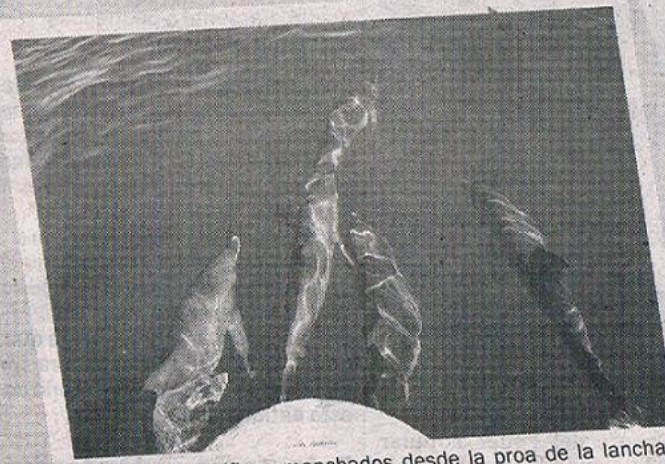


Un cetáceo es observado en el marco de una expedición frente a la bahía de Cata

costas de Aragua

Delfines increíbles

- ✓ Pesan entre 190 y 260 kilogramos
- ✓ Miden de 2,5 a 2,7 metros de longitud
- ✓ Su velocidad de nado es de 30 a 45 kilómetros por hora
- ✓ Tienen una expectativa de vida entre 40 y 60 años en libertad
- ✓ Se desplazan en manadas que llegan a integrar cientos de delfines
- ✓ Existen 34 especies de cetáceos en el mundo incluida la ballena Orca



Vista de los delfines manchados desde la proa de la lancha



La vista es fascinante cuando los amigos del agua salen a la superficie

De las investigaciones surgen proyectos que buscan incorporar las expediciones al área pedagógica y al desarrollo comunitario teniendo como premisa el cuidado de las especies marinas

Proyecto aula abierta

De toda la actividad ecológica promovida por CITA y Seavida, también nació el Proyecto Aula Abierta, concebido por la investigadora y docente Cristina Castillo, que consiste en el aprovechamiento de las mismas expediciones que se realizan con fines investigativos para completar objetivos pedagógicos. Con esto se busca incorporar la parte científica a la educación formal, mediante una alianza con el sector educativo del estado. Los conocimientos son de provecho para los docentes, estudiantes, pescadores y miembros de las comunidades, cuya capacitación está implícita dentro de la iniciativa que se ha convertido en una propuesta nacional. Los logros de este proyecto han sido resaltantes. Los recorridos asumen el entorno como un laboratorio natural, donde varias asignaturas tradicionales se aplican a diversos elementos. "La ruta del delfín" y un posterior encuentro en la ciénaga, permite hacer una evaluación diagnóstica, donde habitualmente participan, además de investigadores y estudiantes, personas con necesidades educativas especiales y niños con discapacidad auditiva.



El emprendedor equipo de investigadores y ecologistas de CITA y Seavida

CITA y Seavida

En el municipio Costa de Oro están radicadas desde hace casi una década, dos organizaciones dedicadas al avistamiento, cuidado y conservación de cetáceos y otras especies marinas, que funcionan con el apoyo de la Fundación para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (Fundacite), la Red Socialista de Innovación Productiva y otros colaboradores. Se trata del Centro de Investigación, Tecnología y Ambiente (CITA) y la Sociedad Ecológica Venezolana Vida Marina (Seavida), siendo la primera de estas, una iniciativa gestada por un grupo de docentes de la unidad educativa Cesar Zumeta. Con un tren directivo de cinco miembros y tres investigadores al frente, ambos centros figuran en la actualidad como el epicentro de diversos estudios realizados por estudiantes de biología marina y ciencias de todo el país, que también ha llamado la atención de científicos de otras naciones que han llegado a observar la diversidad y riqueza natural de las costas de Aragua desde las bahías de Ocumare.

El biólogo marino y director ejecutivo de Seavida, Jaime Bolaños, precisó que son organizaciones no gubernamentales que promueven trabajos de investigación y educación ambiental, que van en función del fortalecimiento de las capacidades de las comunidades para el estudio de las especies marinas, y su aplicación en el ecoturismo, que consiste en visitas organizadas no invasivas, cargadas de un alto sentido conservacionista, donde se le enseña al turista la importancia de cada elemento del ecosistema, sin necesidad de que exista contacto con los animales.



Los niños comparten con las estrellas marinas respetando el entorno



Magia de manglares

En el marco de las expediciones para avistar a los delfines, las organizaciones involucradas realizan encuentros con estrellas de mar (equinodermos) en la ciénaga, donde están ubicadas las cuatro especies principales de manglares que existen en el mundo, siendo estas los manglares: rojo, negro, blanco y de botoncillo, que constituyen un desovadero natural de peces, que resulta vital para el entorno costero y la vida marina.

El manglar en la ciénaga imponente y susceptible a la vez